



Lázaro regresó a casa

Por **GEIDIS ARIAS PEÑA** y **MARIELA FERNÁNDEZ**
Foto **MARIELA FERNÁNDEZ**

Tras casi 90 días de "pelea" frente a la Covid-19 en Lombardía, Italia, uno de los mayores focos de la pandemia, el granmense Lázaro Alarcón González llegó a su casa este domingo, donde fue vitoreado por su pueblo de Media Luna y reconocido por las autoridades políticas y gubernamentales de ese municipio.

El recibimiento, cargado de emociones, se convirtió en una oportunidad para entregarle al enfermero, que integró la primera brigada Henry Reeve para enfrentar el virus, el Escudo del municipio.

"Regresaré, estoy seguro que regresaré más fortalecido como persona", dijo a este semanario Alarcón González antes de partir a la misión médica, donde se sobrepuso a la nostalgia de la distancia para salvar vidas.

Una vez en tierra europea, en comunicación con el periódico **La Demajagua**, Alarcón González, que también se solidarizó al desatarse la epidemia de ébola en África, subrayó estar bien y "de frente a esta tarea que no es fácil, pero no es imposible".

El reencuentro coincidió con el Día de los padres, lo que hizo mayor el regocijo del guerrero granmense de Lombardía, que tiene la dicha de ser progenitor y compartir con la familia, y seguro en su hogar.

Un arado que no cree en suelos duros

Por **ORLANDO FOMBELLIDA CLARO**
Fotos **LUIS CARLOS PALACIOS LEYVA**

El profesor -lo fue de la Universidad de Granma (UdG), en la que se graduó de ingeniero agrónomo- y campesino bayamés Ricardo Serrano Masquida es bastante mediático por sus resultados productivos, aplicación de la ciencia, utilización de las tecnologías de la información y las comunicaciones, y espíritu innovador.

Serrano Masquida ideó un tipo de arado, cuya fabricación impulsó el Consejo de Defensa Provincial (CDP). Se trata de "un implemento de preparación de suelo al que ni nombre le hemos puesto, que ayude a los campesinos a ahorrar combustible", explica su creador.

Añade que forma parte de una familia de implementos creada en su finca La Victoria, en Sabanilla, a unos 30 kilómetros de Bayamo, rumbo a Manzanillo, que ayudan a sacar la yuca del suelo, pues hacerlo con las manos en período seco es muy difícil.

Por eso, expone, "nos dimos a la tarea de crear una tecnología con implementos que levantaran canteros, mejoraran el drenaje del suelo y desenterraran ese cultivo (yuca) en los meses secos".

Uno de los implementos es un subsolador utilizado para el drenaje de la yuca, mejorándolo para que al usarlo no disminuya la potencia en el tractor que lo arrastra, lograr subsolar (roturar a bastante profundidad, sin voltear la tierra) y hacer multiarado, determinar profundidades al arar, sustituir labores y no invertir el prisma del suelo, para no dañar a los microorganismos que en él habitan.

Serrano Masquida remarca que la herramienta venció pruebas extremas, como roturar, durante la mañana, un potrero, "cuya granulometría era grande", por lo que el pase fue repetido a 35 centímetros de espacio entre uno y otro, a continuación lo surcó, dio seis horas de riego y luego sembraron de posturas de tomate.

Un grupo de trabajo de la UdG hizo el diseño para la fabricación industrial del implemento, la Emba se encargó de convertirlo en realidad y ya produjo seis, dio a conocer el director de la entidad, ingeniero Luis Alberto Suárez.

"Yo no pensé tener tanto apoyo del CDP, de los maravillosos colectivos de la UdG y la Emba, que desembarcaron aquí (en su finca) con la dirección del subgrupo de Industria para ver el equipo y darle la importancia, que yo realmente sé que tiene, por lo que les estoy muy agradecido".

Mientras Ricardo muestra, al volante de un tractor de baja potencia, a periodistas, a representantes de la UdG y a los de la Emba lo que hace el aún innostrado subsolador, el operador del equipo, Roimel Vila Alena, aprovecha para comentar a observadores próximos a él: "Con ese arado no hay tierra que se resista, está probado hasta en potreros".

El implemento está compuesto por una barra de 60 milímetros, con un topo debajo de 70 milímetros, una punta fabricada con una porción de hoja de muelle de un camión, labrada en una fragua con candela y soldadura, y



la forma de esta y su filo, hechos a mandarina, soldada en la punta del órgano y "simulamos un multiarado en ambos lados, con dos aletas que cubren, cada uno, 30 centímetros".

Ricardo no niega las cualidades del arado de vertedera, de disco, "lo que sí es una realidad es que este no lleva grasa ni rolletes, no compacta el suelo, o sea, tiene un grupo importante de ventajas; en la agricultura se deben hacer las cosas justo a la medida, al medio que corresponden".

"Esta es una opción más para ahorrar de verdad combustible. Además, muy práctica. El implemento se puede hacer de mayor tamaño, porque hay tractores de alta, media y baja potencia; la mayoría de los campesinos cubanos tenemos tractores de baja potencia".

MULTIPLICAR PLÁTANO Y PECES

Tras escuchar a Serrano Masquida explicar a varios periodistas las características de su arado, uno le preguntó qué novedades hay en su finca La Victoria.

Refiriéndose a sí mismo y a quienes con él laboran, respondió: "Cerramos una campaña de frío buenísima, con casi 10 hectáreas de guayaba, frutabomba, café, un vivero de frutales importantísimo, un convenio porcino de más de 200 cerdos".

A lo anterior suman, prosiguió, cinco hectáreas de limón en producción, más de 10 mil plantas de rosas, 60 mil bulbos de gladiolos y 20 mil plantones de nardos y azucenas.

Añadió que su hijo recibió una finca de 38 hectáreas para el cultivo del plátano, más las dos ya plantadas con esa vianda.

"Creamos -expuso entusiasmado- una casa de producción de posturas, tenemos varias tecnologías de tutorío para diferentes tipos de cultivos y, en conjunto con la Emba, vamos a hacer un polígono de casas (de cultivos protegidos y semiprottegidos) de diferentes tipos.

"Que sean económicas, que no haya que ir a España a gastar 30 mil euros por 630 metros cuadrados de malla, sino cosas a las que podamos llegarle, la empresa estatal socialista, el campesino, la cooperativa, para lograr el objetivo de producir alimentos el año entero".

Ricardo Serrano practica la piscicultura hace más de 20 años, en una laguna de 0,7 hectáreas, en la que creó las condiciones necesarias y sembró 51 mil alevines de claría y "acometeremos, de inmediato, la construcción de ocho estanques, buscando aumentar las 30 toneladas de pescado del estanque actual a 120 o 150 toneladas".

El proyecto de cría de peces tiene, expone, "una idea integradora, trata de sustituir en el pienso animal la soya, producto importado, por el desperdicio de pescado, del cual se utiliza (en el consumo humano) el 30 por ciento y se desaprovecha el resto, que tiene más de 40 por ciento de proteínas, que la estamos ensilando con miel, con ácido sulfúrico próximamente, y lo incorporamos al alimento concentrado".

